

DIRECTOR
ADMINIS-
TRADOR:
JESÚS
ROMÁN
PÉREZ

SARABRIA

ADMINI-
TRACIÓN:
CALLE
CARRERA
NÚM. 23
APART. 1

SEMANARIO DE INTERESES AGRÍCOLAS, INDUSTRIALES, COMERCIALES Y POLÍTICOS



PRIMER ANIVERSARIO

EL ILUSTRISIMO SENOR

D. Bonifacio Pérez-Rioja

Jefe de Negociado de Primera y Jefe de Centro del Cuerpo de Telégrafos (Jubilado)

Falleció en Medina del Campo el día 9 de Enero de 1923

A LOS 76 AÑOS DE EDAD

Después de recibir los Santos Sacramentos

R. I. P.

Su desconsolada viuda doña Clara Vega; hijos, hermanos, hermanos políticos, nietos, nietos políticos y demás familia,

Ruegan a sus amigos le tengan presente en sus oraciones, por lo que les quedarán eternamente agradecidos.

Todas las misas que se celebren el día 9 en los RR. PP. Carmelitas y las de 9 y 10 en la Colegiata, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

A LOS CIUDADANOS DE LA 7.ª REGIÓN

Lleno de orgullo veo aumentar los individuos afiliados al Somatén, de soldados de la ciudadanía en el territorio en que el Poder me ha confiado su Jefatura.

Satisfactorio en extremo es ver que los ciudadanos conscientes de sus deberes cívicos y ansiosos de dar con sus desvelos y sacrificios paz a sus compatriotas, va en aumento; pero es de todo punto indispensable que su número sea muy grande para que a todos los rincones llegue el benéfico influjo de su actuación.

Y este es el momento de que los rehacios y los indiferentes reflexionen y se apresuren a ingresar en las filas de esta milicia que se ampara bajo una gloriosa enseña de que sólo habla de paz.

Gravísimo error cometerán que ésta se halla ya de un modo definitivo asegurado, porque en la actualidad las criminales pasiones están contenidas por la firme presión de una mano de acero; pues los malos sentimientos están dominados pero no extinguidos y sólo

aguardan para mostrarse nuevamente más violentos quizá, a que esa firme mano, que sólo ejerce su presión para sostener al País, afloje sus músculos para no dañarnos cuando crea que está tonificado y que puede valerse por sí mismo.

Cuando ese momento llegue, si vosotros, los hombres de gran corazón y buena voluntad, no sois lo bastante numerosos ni estáis lo suficientemente organizados para sustituir o ayudar a esa férrea mano en el mantenimiento del orden, tornarán los tristes días de revuelta y sangrienta indisciplina social que no deben volver a ensombrecer a España.

Un grave indicio habéis tenido ahora. Los enemigos de la paz social no descansan; trabajan siempre en el silencio tenebrosamente, y se organizan aguardando su siniestra hora.

El proyectado movimiento de revolución comunista que acaba de ser descubierta y de fracasar, abrirá los ojos a muchos hombres confiados e incrédulos.

No son las prudentes frases de advertencia las que os avisan, sino los mismos hechos los que os mandan ponerlos en guardia.

Pero aunque este maléfico monstruo antisocial y dañino tenga muchas cabezas y múltiples miembros, poco puede importar al pueblo si se siente defendido por sus hijos mejores; cada Somatén puede aplastar uno de aquellos y, descansando en su fuerza serena y generosa, el Poder Público seguirá impávido su labor de trabajo, de prosperidad y de engrandecimiento de la Patria.

Y este hermoso porvenir nacional, se deberá en gran parte a vosotros, los que sintáis bravamente los deberes del ciudadano.

Los que profesais a España supremo amor, los que améis vuestras personas, vuestras familias y vuestros intereses, alistaos cuanto antes en el Somatén del sitio en que habitais.

El enemigo común no ceja en sus intentos si no creais vigorosa esta fuerza, que es vuestra, podéis tener un día triste despertar.—El Capitán General accidental, Manuel M. Sedeño.

SENSACIONES

La tarde va muriendo. El mar, vomitando montañas de espuma, brama incesantemente, azotando con furia las rompientes que, poco a poco, van deshaciéndose y dando paso al salado líquido. En la lejanía, donde el cielo y el mar parece que se besan, una nave lucha desesperadamente con el oleaje. Al contemplar tan poético cuadro, un miedo constante nos muestra las negruras del Océano y la visión macabra de mil tragedias, mientras la curiosidad y la confianza de vernos en tierra nos impulsa a seguir la ruta que las procelosas aguas señalan, a la embarcación zozobrando. En semejante situación sufrimos y gozamos; lo horrible y lo bello nos subyuga; no sabemos si caminar, o estar parados. Somos presa de una impresión que, el más gigante esfuerzo volitivo, no puede alejar de nosotros.

Por la carretera avanzan dos mendigos, llevando la mujer en brazos un pequeñuelo. Ya llegan cerca de nosotros. Súbitamente sentimos dolor y compasión, hacia tales desgraciados; el niño hasta casi nos inclina a acariciarle. Se detienen a nuestro lado y nos piden una limosna. Esto nos incomoda; la primera impresión desaparece y, sin darnos cuenta, despachamos con descortesía a los menesterosos. La emoción del dinero vence al corazón; deseamos vivamente que se alejen de nuestro lado. Por fin nos dejan libres. Y al poco rato, cuando volvemos a estar solos, nos ruborizamos al recordar un par de veces nuestro ingrato proceder, vergüenza que procuramos olvidar al con-

fundirnos con los demás transeuntes, o al detenernos, displicentes, ante cualquier escaparate.

Vemos avanzar, ruidoso, el tren. Su velocidad nos cautiva y, los pájaros, aeroplanos, automóviles acuden a nuestra memoria. A medida que avanza el convoy, nace en nosotros una cierta nerviosidad, que nos habla de choques, de descarrilamientos, de hombres destrozados entre la caja de la vía. Suena la campanilla de la estación y, como por ensalmo, nuestro trágico sentir, trócase en nostalgia profunda. Nuestros pensamientos son distraídos un rato por los que suben y bajan del tren. Inmediatamente evocamos y proyectamos viajes, que seguramente no hemos de realizar. Soñamos con ansiedad. Comienza a caminar el tren; nos entristecemos. Así estamos hasta que le perdemos de vista. Después permanecemos pensativos un instante, hasta que la realidad nos dá un golpecito en la espalda y despertamos de nuestro ensimismamiento. Otras veces es un mozo de estación quien nos propina el golpecito importuno.

Junto a la taquilla de un teatro se aglomera una abigarrada muchedumbre, que inquieta y acariciando las monedas que ha de entregar a cambio de la entrada, no piensa en otra cosa que en llegar cuanto antes a la ventanilla. No sienten, los "colistas", afán por ver a los artistas; su deseo es "sacar" pronto las localidades. Una vez que las tienen, decrece su entusiasmo. Ven la función, y al salir del coliseo, todos miran hacia la taquilla, pensando que sin empujones, podían "sacar" las entradas para otro día. Al tomar las localidades se siente alegría y se guardan éstas cuidadosamente; después de la sesión rompemos esos papelitos, que nos estorbaban en el bolsillo. El pensamiento duerme un rato; carecemos de toda emoción. Nos ocupa el público, no lo que vimos. Es que el Arte no encuentra, entre la concurrencia, la acogida que el vendedor de bombones y los saludos de "atención". Por esto, un espectador que sea un poco artista, sufre en el teatro.

VIDAL FERNÁNDEZ.

CARBONES ÍNIGO SON LOS MEJORES

Antracita de Guardo y Koc metalúrgico, especial para calefacciones. Para servir directamente, precios de mina.

Teléfono 13.—Servicio a domicilio

IRECLUTAS DE CUOTA! UNIFORMES COMPLETOS
PRECIOS ECONÓMICOS
PLAZA MAYOR, 29
TELÉFONO. 115

VISITAD LA SASTRERÍA **CASA GONZÁLEZ**

INSTALACIONES

— DE —

LUZ, FUERZA, RIEGOS

y arreglos de las mismas

AVISOS

TELEFONO NUM. 150 — MALDONADO NUM. 14 y 16 (antes S. Francisco)

FRANCISCO GONZALEZ VICENTE

¿PERO ES VERDAD TANTA BELLEZA?

—Sí señor. El día primero del mes actual fueron fijados en las esquinas y repartidos con profusión dos bandos de la Alcaldía. Uno referente a subsistencias y otro a la hora del cierre de casas de comidas, cafés, bares y cantinas.

—De modo que por lo que se ve nuestra primera autoridad local, ha seguido ese refrán de que "año nuevo vida nueva."

—Indudablemente; aunque esta medida debía haberse tomado ya hace tiempo, puesto que Medina era una excepción.

—A lo mejor esto no se ha hecho antes por que aquí nos gusta no enemistarnos con nadie. Pero no hay que hacer caso, ahora serán los eternos descontentos, los incomodados, los que no se conforman con nada.

—Lo esencial es que los bandos están fijados, y que lo que en ellos se dispone, se cumplirá a raja tabla.

—Es de suponer, por que no creo yo que ahora se siga el procedimiento anterior de imponer a panaderos y lecheros multas de tan pequeña importancia por la adulteración de la leche y la falta de peso en el pan, que con lo que suponía una y otra, se pagaba la multa y les sobraba dinero.

—Nada de eso; ahora serán multas que al que le toque la china no le quedarán ganas de reincidir.

—Es el procedimiento, pues lo contrario es entregar a los consumidores atados de pies y manos a la codicia de unos cuantos industriales sin conciencia.

—Hombre, son los menos.

—Efectivamente son los menos, pero así y todo son unos cuantos; el lechero, el panadero, el tendero, el casero y otra porción de ellos terminados en ero, como el carbonero, el huevero etc. etc.

—Según tú, todos.

—Todos; "desde la princesa altiva a la que pesca en ruín barca" todo el que vende algo y el que no vende—como el casero—procura por cuantos medios están a su alcance, y éstos son muchos, que el pobre consumidor se vea frito, que dicen los clásicos, para poder mal comer.

—Si come; porque la mayoría de las veces no se hace más que una ridícula parodia de la comida; patatas y arroz un día, y otro arroz y patatas, como dice o mejor como decía el coro de rancheros en la célebre zarzuela "El Cabo Primero."

—Y menos mal si son arroz y patatas, porque en la mayoría de los casos se queda reducida la comida al tubérculo (ojo cajista!) pero no soías, sino acompañas unas de otras.

—En fin, chico, que gracias a Dios las cosas van por buen camino y no debemos impacientarnos, porque "no se hizo Zamora en una hora."

—Con que se haga en algunos meses

y vayamos nosotros viéndola hacer no es poco, por que si seguimos como hasta hace poco, hubiéramos muerto de un cólico de hambre, porque los tenderos, los panaderos, los lecheros, los caseros, los...

—¿Te quieres callar ya?

—Callado.

AERREO.

IMENUDA JUERGA!

—Vaya juerga que pasamos el día de noche-vieja.

—Explicáte pa que sepa en qué haconsistido ésta.

—Cenamos aquella noche como *paé* hacerlo una fiera y acto seguido nos fuimos este cura y la parienta al café de mi cuñada que le llaman "La Veleta."

Tomanos nuestro café, una copa de Ginebra; y con nuestro cucurucho de uvas llamadas de teta de vaca, nos dispusimos, apoyados en la mesa, a esperar al pequeñín. Esto eran las diez y media.

—Pues chico, hasta ahora no veo en qué consistió la juerga.

—No me interrumpas ¡so lila! Ten un poco de paciencia. Pues como te iba diciendo serían las diez y media cuando en la mesa apoyados este cura y mi parienta esperábamos sentados que se marchase este pelma del uno, nueve, dos, tres.

—Parece que *pa* la prensa estás haciendo charadas.

—En esto un curda penetra y mi mujer la infeliz que se halla muy poco diestra en frecuentar los *cafeses*, dejó las uvas de teta encimita del diván, el bárbaro que se sienta encima del cucurucho y toditas las revienta.

—Insisto en mi teoría.

¿En qué consistió la juerga? Porque no veo la punta aunque le doy muchas vueltas.

—Yo amoscado por el acto del curda de referencia le suelto dos o tres frases de esas que a uno molestan, y sin andar con rodeos agarra éste una botella y sin poder evitarlo me la larga a la cabeza; se ponen unos por medio, mi mujer que me sujeta, yo empapado por el agua que tenía la botella y chorreando más sangre que si una vaca desuellan, salimos a toda prisa porque el reloj ya cuarteaba y dispuestos a comernos las uvas, ésta y yo a medias, y el reloj que se conoce que también se pitorrea no da ni una campanada, y tenemos que comerlas al soniquete de "una"

"dos", "tres" "cuatro" *ecétera*.

—Pues si que os divertisteis. Habéis corrido una juerga.

A. RIVERA.

SESION MUNICIPAL

Preside el señor Morocho y asisten los capitulares señores Tadeo, Robledo, Pinilla, Pocero, Agreda, Arévalo, Navas, Galván y Marcos.

Aprobada el acta de la sesión anterior, entran en la orden del día.

Distribución de fondos para el mes de enero.—Es aprobada la que arroja una suma de 21.157,07.

Renovación del seguro de incendios del lavadero.—Por haber terminado el anterior contrato, acuerdan se renueve con la misma Compañía pero en vez de la cantidad antes asegurada que era de 8.000 pesetas se haga en 12.000 por valer hoy más los edificios.

Resolución sobre la construcción de los puentes del Obispo y Aguacaballo.—Léida la comunicación indica que no hay por qué renunciar a la ampliación toda vez que el ayuntamiento lo solicitó anteriormente y éste ha cumplido sus obligaciones, por lo que en vez de pasarelas les reformarán en puentes de 2 metros de ancho.

No hubo más asuntos.

COMENTARIOS

No sabía yo nada acerca de que na die hubiera solicitado la no ampliación de las pasarelas para convertirlas en puentes.

Esto indica el poco afecto a Medina de los que lo solicitaron perdiendo, como indica la comunicación, un derecho que tenía y tiene el pueblo a esas mejoras.

No entiendo el por qué se quisiera quitar una comodidad y mejora a los habitantes y pueblo de Medina.

Esto me hace recordar la cesión de terrenos a los ferroviarios para la instalación de escuelas y con la obligación de que necesariamente fuera con este objeto y si una vez construido el edificio dejaba de ser para lo que se cedía pasara a poder del municipio.

El ayudar a quién dé bases de instrucción está muy bien y todos lo debemos de aplaudir, pero lo que en manera alguna se puede consentir es que a las pocas sesiones de acordada la cesión con obligaciones, se acuerde la cesión sin ninguna obligación, o sea que los que lo hicieron lo regalaron, pero regalaron una cosa que no era de ellos

y que además bien pudiera suceder que no fuera ni del municipio.

Por más vueltas que he dado no he encontrado ningún texto que autorice a los administradores de los pueblos a regalar nada sin hacer expediente y que este sea aprobado por la superioridad, pero como les duele poco y no les costaba nada, sírvase al amigo

Si esto lo castigan las leyes, allá ellas con sus responsabilidades.

JESÚS ROMÁN PÉREZ.

DENTISTA

Los domingos en Medina
Hotel La Castellana

Crema para el calzado
y Cera para los pisos

Marca EL GALLO

Fabricante: FERNANDO BERGASA

LOGROÑO

Representante exclusivo: HIJO DE B.º PASJUAL
Medina del Campo

LA MEJOR

y más barata de las lámparas eléctricas
es la "METAL T."

De venta en LA VALENCIANA.

SE VENDE UN GRAMOFONO
con 27 discos. Informará Gregorio
el huevero. Arrabal de Salamanca, 61.

VENTA DE UNA CASA EN LA
calle de Barrientos número 16.
Para tratar con su dueño en la misma

SE TRASPASA LA TIENDA DE
salchichería de la calle Simón Ruiz
próxima a los Muelas. Para tratar con
su dueño Dionisio Ponce.

PORTADA USADA, SE VENDE:
Honorio Román, Padilla 27, fotografía.

VENTA DE CUATRO CUBAS, DOS
de 200 cántaras, una de 300 y otra
de 250 aproximadamente.
Para tratar en Medina con Victoriano
López.

SE VENDE UNA CASA EN ESTA
villa, calle de Maldonado, 8; pro-
duce buena renta y está en buen esta-
do de conservación. Para tratar, con Jesús
Llorente Benito en Santa María de Nie-
va (Segovia).

SE VENDEN VACAS DE LECHE
y terneras. Informes, Millán Puente.

COLECCION UNIVERSAL

En esta famosa biblioteca acaban de aparecer las siguientes obras:

- Núms. 501 y 502.—Antón Chejow: LOS CAMPESINOS.
• 503 a 505.—Plutarco: VIDAS PARALELAS. Tomo IV.
• 506 y 507.—Sedaine: EL FILOSOFO SIN SABERLO.
• 508.—Diderot: LA PARADOJA DEL COMEDIANTE.
• 509 y 511.—Manuel Ugarte: CUENTOS DE LA PAMPA.
• 512 y 513.—Carlos Dickens: EL GRILLO DEL HOGAR.
• 514 a 517.—Próspero Mérimée: CRONICA DE CARLOS IX.
• 518 a 520.—E. y J. de Goncourt: RENATA MAUPERIN.
• 521 y 522.—L. Andrelew: LAS TINIEBLAS Y OTROS CUENTOS.
• 525 a 525.—Plutarco: VIDAS PARALELAS. Tomo V.
• 526 y 527.—M. Jokay: LA ROSA AMARILLA.
• 755 y 756.—528 a 530.—Thackeray: EL VIUDO LOVEL.

CINCUENTA CENTIMOS NUMERO * Mensualmente publica 10 números
suscripción mensual en Madrid, 4 pesetas. En provincias por trimestres 13,50 pesetas. Envío certificado
En todas las librerías y en CALPE. - Ríos Rosas, 24. - Apartado, 547. - MADRID

Taller de Escultura Decorativa de Julián Moreno

Casa especial en toda clase de trabajos de escayola.
Manterla, 48. - Valladolid
Presupuestos gratis

LA NUEVA FUNERARIA Heliodoro Garoia

Bravo, 3. - MEDINA DEL CAMPO

Esta casa cuenta con un gran surtido de cajas fúnebres de todas las clases y en todos los tamaños, como igualmente en coronas y adornos, a precios muy económicos. Le ofrezco a la vez toda clase de baúles, maletas, artículos de viaje y muebles.

PRONTITUD Y ESMERO

UNA ESCENA... DE LA VIDA

(Gabinete bien amueblado.—Personajes: Antonio y Laura).

ANTONIO.—Felicísimo, Laurita; cada vez más. El mohín travieso de tus labios, el destello deslumbrador de tus ojos, la cadencia de tus palabras me alucinan cada día más.

LAURA.—Pues nadie lo diría, Antonio. Más parece que mi presencia te aburre, que mis encantos, si alguno tengo, te hastían.

ANTONIO.—¿Por qué dices eso, Laura? Me casé enamorado de ti...

LAURA.—Me haces decirlo tú. Hablas de carños extremos, de que soy la luz de tu vida y después de todo eso me hieres sin piedad en la fibra más sensible.

ANTONIO.—No, hija mía, yo no.

LAURA.—¡No has de herirme! En tu alma ¿por qué callarlo? se alberga la duda, tu pecho cree segura la falsía...

ANTONIO.—Es el cariño que se desborda, comprende...

LAURA.—Pues sujeta esos carños, Antonio. Yo le prefiero menos intenso, menos exaltado y, en consecuencia, más hondo...

ANTONIO.—Se cruzan por mi mente ideas muy complejas que no las puedo espantar; late con tal violencia el corazón que no me es posible sujetarle... La mujer es un misterio, un abismo...

LAURA.—Pero ¿qué quieres decir con eso, Antonio?

ANTONIO.—Nada, no lo sé yo. Pero el pensamiento vaga al azar, duda, recela, se irrita...

LAURA.—Hay pensamientos que debemos aplastarlos antes de nacer.

ANTONIO.—Es cierto.

LAURA.—Aplástalos como a insectos venenosos. Y esos que tienes tú a ratos, bien merecen su exterminio. ¿No comprendes que te rebajas tú, que me humillas a mí?

ANTONIO.—(Suplicante). ¡Pues no mires a nadie!

LAURA.—Pero ¿a quién miro? ¿Puedes concretar? Fuera de ti me es indiferente en el mundo. Sólo porque viste anoche a Guillermo en el teatro deficiente conmigo te juzgas herido y te molestas. Tú lo estuviste con Pura y hasta jugaste con ella; pero eso no debe inquietar entre personas cultas; eso es educación, jovialidad, cortesía...

ANTONIO.—¿Y quién puede creer a una mujer?

LAURA.—Un hombre sano, un hom-

bre de talento como tú, puede leer en la mujer como se lee en un libro abierto.

ANTONIO.—¿Pues qué hacías tras el visillo esta mañana? ¿Qué esperabas?

LAURA.—¿Ahora recuerdas lo del visillo? Curiosear, mirar a la calle. ¿Eso es delito?

ANTONIO.—Pues si nada te interesaba abajo no debiste mirar ni asomarte...

LAURA.—(Llorosa). No volveré a hacerlo si te disgusta. No saldré de casa si te molesta que salga.

ANTONIO.—(Exaltado). Quiero que nadie te vea, que no se fijen en ti. Tu figura, tus atractivos producen murmullos de envidia. Enciendes sin tú quererlo

LAURA.—Tu lo dices, sin quererlo será. ¡Si estoy consagrada a ti por completo! Y lo estoy por cariño de esposa, sin violentarme, sin que haya el menor asomo de sacrificio en las privaciones que me impongo.

ANTONIO.—¿Privaciones?

LAURA.—Muchas. Pequeñeces, caprichos triviales, libertades nimias que a cualquiera dama le tolera su marido. todo para que no sufras.

ANTONIO.—Si yo deseo que salgas, que frecuentes la sociedad, que te vean todos y te admiren; pero que no te hablen, ni se rocen contigo, ni te den la mano...

LAURA.—Como si fuera un muñeco de buisquit, como una figurilla de cristal finísimo que se empaña con tocarla sólo o con el vaho de un bostezo. ¡Qué niño eres!

ANTONIO.—Pues respeta esa niñada.

LAURA.—Respetada. Pero me sorprende que levantes por toda España edificios soberbios que son el asombro de todos y no puedas levantar en tu corazón el edificio de tu dicha. ¡Tan chiquito! ¡Sin órdenes arquitectónicas, sin estilo apenas!

Y en lugar de esa dicha que debieras saborear y que yo esperaba a tu lado, tengo un tormento sordo, constante...

ANTONIO.—¿De veras? ¿Tormento dices?

LAURA.—Tú lo ves; no hay hora tranquila en casa. Sales contento a la calle y a los diez minutos te veo llegar lívido, desencajado, con la sospecha en el alma y la tortura en el corazón. Vuelves a salir, ya más confiado creyendo que yo no me he dado cuenta y cantas por la escalera mientras yo ahogo mis sollozos para que no ser oída de mi hermana.

ANTONIO.—¡Laural!

LAURA.—Magda, que se apercebe

de todo esto; Magda, que es más lista que tú y que yo, se asusta ante la idea del matrimonio y despidе, como ves, a cuantos muchachos solicitan su amor.

ANTONIO.—¿Eso es por mí?

LAURA.—Por ti, Antonio. Tu vida es un pesar constante; tus horas de felicidad están flotando sobre un lago de hiel. Ves sombras, rivales, traidores por todas partes. Tu camino es un calvario, Antonio.

ANTONIO.—Lo es, lo es...

LAURA.—Por lo que a mí se refiere, sufriré tus enojos y tus celos; pero Magda, todo ternura y cariño; todo corazón e inteligencia; que está a merced nuestra, que me mira como a madre desde que ambas la perdimos, padece mucho en silencio. No me la martirices con tus celos, te ruego...; no me la mires mal, te suplico. Es un ángel... y es además... ¡mi hermanal!

ANTONIO.—Si yo no quiero pensar mal, si no pienso mal. Es... que te quiero mucho. Es... que no creo merecerte. Es que me veo pequeño a tu lado y feo. Mi alma brama sin culpa mía... (Exaltado en extremo). ¡Oh! Si pudiera matarte te mataría... Si pudiera esconderte o emparedarte... ¿Por qué, por qué no te mato y así acabo de sufrir?

LAURA.—(Conteniéndole, cariñosa). ¡Antonio, serénate!.. No eres dueño de ti, pobre esposo mío: te compadezco.

ANTONIO.—Perdona, soy un miserable.

LAURA.—Tranquilízate, Antonio

ANTONIO.—¿Me perdonas? ¿De verdad, me perdonas?

LAURA.—Ya sabes que sí

ANTONIO.—¿Un abrazo?

LAURA.—Ciento. Y si te corriges, mil. Dime: ¿quieres que nos vayamos a vivir al campo?

ANTONIO.—Para qué?

LAURA.—Para querernos más; ¡para consagrarnos uno a otro!; para que no sospeches de nadie ni de nada; para que pueda yo vivir...

ANTONIO.—Esa sería mi mayor dicha.

LAURA.—¿Aceptado?

ANTONIO.—Desde luego.

LAURA.—Pero sin que te vuelvas atrás?

ANTONIO.—De modo irrevocable. ¿Lo olvidas todo?

LAURA.—Todo... ¿No te vuelves a enfadar?

ANTONIO.—Nunca.

LAURA.—(Saltando de alegría). Voy a decírselo a Magda. Mañana a vivir al campo entre cantueso y tomillo. Pero callemos; viene Magda. Disimula lo pasado, muéstrate cariñoso con ella.

ANTONIO.—Te juro que en adelante lo haré.

LAURA.—Así podremos vivir. Te amargas tú la existencia con una obsesión sin principios y un pesar sin fundamento. Vivir así no es vivir.

ANTONIO.—Pasa, Magda, y hablemos.

BRAULIO TRUJILLANO

SEÑOR ALCALDE

La presente, y dispensando el atrevimiento que tengo en dirigirme a usted, se motiva a que desearía atendiera estas súplicas.

En la plazuela de la Cruz, de seis a siete de la tarde, no se puede contener de olores de las aguas que tiran en dicha plaza, y exponiéndose a una infección al vecindario.

Dándole las gracias anticipadas y en nombre de varios vecinos, soy de usted su seguro servidor.—Clemente García.

NOTICIAS

Por don Francisco y don Demetrio Mestre, tío y hermano del novio, el pasado día uno, festividad del año, fué pedida la mano de la elegante y simpática señorita Cirila Martínez, hija mayor de doña Antonia Delgado, viuda de Martínez, para don Esteban Mestre, del comercio de esta plaza. Entre los novios se cruzaron bonitos obsequios; la boda se realizará en los últimos días de febrero.

El día primero tomó posesión la nueva Junta directiva de la sociedad "El Recreo", compuesta de los señores siguientes: Presidente, don Pablo Lucas; Vicepresidente, don Benito Rodríguez; Tesorero, don Miguel González; Contador, don José Velázquez; Secretario, don Franco García; Vicesecretario, don Juan García; Primer vocal, don Manuel Mateo; Segundo vocal, don Francisco Rocha y Tercer vocal, don Felipe de Oyagüe.

AUTOMOVILES DE ALQUILER

a precios reducidos.

Francisco Velasco, Plaza del Teatro, Teléfono 153

DORMITORIOS

y otros juegos de muebles de todas las clases.

Antes de comprar visítala
LA VALENCIANA

DEPÓSITO DE ARBOLES FRUTALES, de adorno y rosales de todas clases. Encargado para la venta, Manuel del Río, conserje del Ayuntamiento de Medina del Campo.

POR NO NECESITARLA SE VENDE de baratísima una máquina de escribir nueva modelo de oficina, marca muy acreditada o cambiaría por motocicleta pequeña poco gasto.

Informarán Arrabal de Avila número 5, 2.º izquierda.

DAVERIO Y C.

Ingenieros Constructores

ZURICH (Suiza)

París 1900 y Turín 1911 (Fuera de concurso.—Miembro del Jurado). Marsella 1908 y San Petersburgo 1909 (Las más altas recompensas).

Instalación y transformación de Fábricas de Harinas por cilindros y planchistors Molturación completamente automática

SILOS PARA TRIGOS :: Aparatos de todas clases para la moderna embarcación de harinas :: PANADERIAS (construcción solidísima, rendimientos superiores) :: FABRICAS DE SEMOLAS :: Nuevos modelos patentados de molinos de cilindros, planchistors, sadores, etc., etc

La mayor parte de las fábricas de harinas instaladas en España son del sistema

"DAVERIO"

Para precios de máquinas, presupuestos de instalación y detalles, dirigirse a la

SUCURSAL EN MADRID: CALLE DE SEVILLA, NÚM. 5

Doctor A. ECHAVARRIA

Especialista en las enfermedades de la boca y dientes

Extracciones dentarias y operaciones en la cavidad bucal :: Construcción de aparatos para la masticación en caucho, oro, combinación de oro y caucho, coronas, puentes, pivots (dientes a tornillo), obturadores, etc.

Los domingos en Medina del Campo, Plaza Mayor, núm. 25, pral.

VALLADOLID - Miguel Iscar. 11 (Casa Mazariegos)

"LA PARUCA"

FABRICA DE HARINAS POR CILINDROS EN POZALDEZ

Molino de piedra maquilero para trigo y piensos

Se muele a toda hora que vaya el cliente con todo esmero y economía.

Apartado de Correos núm. 12

MEDINA DEL CAMPO

GLOSASIO

EL BASTARDO

Así como el orín en los hierros, la pátina en el bronce y la yedra y el jaramago en las piedras nos llevan a caminar con el pensamiento por las tenebrosas sendas de un pretérito que no vimos ni vivimos, las leyendas, con todo su caudal de fantasías, hacen que nuestro espíritu vuelva sobre sus pasos hasta colocarse en el estado de la más encantadora niñez. De esta manera solamente se explica el ambiente romántico que a veces respiramos en medio de una vida vil y prosaica. Debido únicamente a este milagroso atavismo llega el Arte en ciertos momentos a ofrecernos creaciones que nos hacen sentir los nostálgicos recuerdos de la infancia.

Que estos son conceptos abstrusos; que me introduzco en berenjenales al pretender escribir sobre cuestiones tan arduas; que a los fines antes señalados tiene la Historia tanto o más valor que la leyenda... Acaso tengas razón, Fabio amigo; mas, no por eso he de ser yo tan timorato que no prosiga en mis lucubraciones.

Di principio a este escrito mío diciendo que el orín, la pátina, la yedra y el jaramago conducen nuestro pensamiento a un pretérito que no vimos ni vivimos—aquí la Historia propiamente dicha—y continúe afirmando que las leyendas nos transportan a la niñez, porque en nuestra niñez precisamente las escuchamos por vez primera, emocionándonos profundamente. Por otra parte, las leyendas nos hablan siempre de sucesos acaecidos sobre nuestro propio suelo; las leyendas son vida de nuestras vidas y son alma de nuestras almas. La Historia es erudición, y la leyenda es Poesía; la Historia es frío, y la leyenda es fuego sagrado, que todo pueblo honrado y sensitivo está obligado a mantener.

¿Quién que sea de Medina verdaderamente no deja de pensar en el valor histórico del castillo de la Mota con todos sus torreones almenados si le recuerdan por ejemplo la leyenda toda espanto y consternación de *el bastardo*?... Aun resuena en mis oídos aquella copla que escuché siendo muy niño:

En el Chopal de Medina
hay un bastardo feroz,
que a Escurrijas el más chico
todito se lo tragó.

Con el nombre de *el bastardo* algunas veces y otras con el de *el bicho del Cho-*

pal se nombró durante gran número de años a aquella terrible fiera que tenía catorce metros de longitud por tres de circunferencia, y cuando el hambre le acosaba salía de entre el follaje del Chopal para avalanzarse sobre cuantas personas osaran caminar por la carretera de San Roque. Y era de ver cómo aquel monstruo insaciable cuando se trataba de tragar carne humana, tornábase en inofensivo cual inocente corderillo si el menos valiente de los mortales le buscaba dentro o fuera de la guarida y le ofrecía con fineza medio cuartillo de leche aunque sólo fuera. ¿Qué milagro obraría la leche en aquel sanguinario animal, que se la bebía mansamente, y hasta dicen que movía su monstruosa cabeza en señal de agradecimiento?...

Por tan intranquilas épocas cuentan que vivía en Medina un ciudadano llamado Villazán, el cual tenía la costumbre de penetrar en el Chopal aprovechando los escasos momentos que *el bastardo* utilizaba para dormir, y se jactaba de que siempre salía ileso, por lo que las gentes, ya cansadas de aconsejarle con prudentes razones y en tono familiar, dieron en decirle cantando:

Villazán anda listo
y vive con precaución;
lleva leche en el bolso, sí,
que *el bastardo* es feroz.

Efectivamente, *el bastardo* aquél era la ferocidad quintaesenciada. No se tiene noticia de que en esta comarca se hayan registrado tantos estragos como los cometidos por la mencionada culebra boa. Esta se tragaba a los hombres crudos con la misma facilidad que nosotros bebemos un vaso de agua; silbaba de manera tan estridente que rompía los tímpanos a todo el que le escuchara en dos leguas alrededor. Y sin embargo se mostraba más suave que una malva cuando un ciudadano cualquiera le aproximaba una vasija con leche. Respecto a esto, y a pesar de que el propio Villazán afirmó haberle visto escupir por un colmillo, se dice con sobrada razón que el tal *bastardo* no tenía entonces dentadura, sino que estaba aún en la edad de la lactancia; y esto mismo nos comprueba aquella pasión desmesurada que sentía el pobre animalito por la leche.

Esta leyenda, que, como todas las de su naturaleza, es todo un vivero de emociones poéticas, siempre fué desdeñada por los poetas sarabrienses; únicamente la musa popular se ocupó de ella en algunas copias, de las cuales dejo dos

arriba consignadas. Injusta indiferencia es ésta de no cantar los bardos de Medina del Campo la monstruosidad de aquella terrible culebra boa, las hazañas del intrépido Villazán y la muerte alevosa del nunca bien llorada Escurrijas.

Y ahora tan sólo nos resta preguntar: ¿Qué fué del sanguinario *bastardo*? ¿Falló? ¿Vive aún por ventura?... Sobre este punto se ha hecho circular el rumor de que todavía existe, aunque dormido; dicese que en un profundo y misterioso subterráneo inmediato al castillo de la Mota permanece en estado letárgico, y que cuando despierte y sienta la necesidad de manjares con que alimentarse, no tendrá suficiente con tres hombres para el desayuno.

¿Cómo buscar eficaz remedio a la negra desgracia que se cierne sobre los habitantes de esta histórica villa? ¿Por qué clase de alimentos sentirá predilección?... Es de suponer, pues su edad es demasiado avanzada, que prefiera ante todos los manjares tomarse buenos caldos de gallina. Siendo así, debemos confesar francamente que bien perdidos estamos: la villa se quedará sin una sola ave de corral, y lo que resultará mil veces peor, ¡nos quedaremos sin huevos! Mas, dentro de la evidente gravedad del caso, opino que podríamos librarnos del terrible reptil, si determinados poetas medinenses compusieran unas estrofas sentimentales y los murguistas nocturnos que ambulan por las calles de la villa fueran a cantárselas al *bastardo*, acompañándose con su deliciosa orquesta de zafros, coberteras, cuernos y cencerros. ¡Es una verdad harto notoria que la música doméstica a las fieras!...

RUFINO SÁEZ.

Ladislao Iglesias

Iraticante en Cirugía y Profesor en Partos

Se encarga del tratamiento de las enfermedades secretas, siguiendo las prescripciones médicas.

De ocho de la mañana a ocho de la noche, en la calle de Bravo, núm. 17 (peluquería).

De ocho de la noche a ocho de la mañana, en el Arrabal de Avila, núm. 5, segundo, derecha.

Llegó el día del embutido y hace falta saber lo que cuesta un kilo de carne

Carne de vaca con hueso. 2,50 kilo
Idem sin hueso 3,50 ,,
Chuletas 3,50 ,,
Filetes 3,50 ,,
Ternera con hueso 2,50 ,,
Idem sin hueso 4, — ,,
Cordero 2,50 ,,
Lechazo 3, — ,,
Tocino magro 4,75 ,,
Idem gordo 4, — ,,

Al por mayor se rebajan los precios (Rinconada) Plaza Mayor

ANGEL MAYORAL



La Unión y El Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

Capital social, completamente desembolsado, 12.000.000 de pesetas efectivas

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos

60 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios :: Seguros sobre la vida :: Seguros de valores
Seguros contra accidentes :: Seguros marítimos

Oficinas en Valladolid: Claudio Moyano, núm. 2, pral.
Agente en Medina del Campo: DON FERMIN VEGA (Hotel Villa-Carmen)

MAS LIMOSNAS PARA EL ASILO

Como agnaldos para estos días de Pascuas han dado limosnas los señores siguientes:

Don Luis Sangrador, pan, aves, vino y arroz; don Mariano Reguero, un cántaro de leche de vaca; don Dativo Velasco, un cántaro de vino; don Pascual Catón, arroz y bacalao; don Julián Rodríguez, turrón y pastas; señores de Colino, un saco de harina; don Juan Cuadrado, pan y frutas; doña Vicenta N. unos panes.

Que Dios se lo pague a todos.

FARMACIA Y DROGUERIA DEL ARCO

SECCION DE OPTICA

Lentes y Gafas de todas clases

Graduación de la vista gratis

MERCADOS

MEDINA DEL CAMPO

CEREALES

Trigo fanega, 94 lbs. a rls. — 70
Cebada id. 70 lbs. a rls. — —
Centeno id. 90 lbs. a rls. — —
Algarrobas id. 94 lbs. a rls. — 58

Tendencia del mercado, sostenida.

Tiempo, bueno.

Estado de los campos, en siembra.

HARINAS

Harina extra 100 kls. a pts. — 53
" de 1.ª 100 " a " — 51
" panadera 100 " a " — 49
Comidilla 100 " a " — 35
Salvados 100 " a " — 25

Datos suministrados por "La Paruca" fábrica de Harinas, Pozaldez-Medina.

AREVALO

CEREALES

Trigo fanega, 94 lbs. a rls. — 70
Cebada id. — lbs. a rls. 33 34
Centeno id. — lbs. a rls. 47 48
Algarrobas id. — lbs. a rls. 54 56
Habas id. — lbs. a rls. — —
Avena id. — lbs. a rls. 28 30
Guisantes arroba, — lbs. a rls. — 66
Cevaladilla id. — lbs. a rls. — 40

HARINAS CON ENVASES

Harina de 1.ª extra 100 kls. a pts. — 51
" castellana. 100 " a " — 50
" 3.ª 100 " a " — 36
Comidilla 4.ª 100 " a " — 31
Salvados hoja 100 " a " — 22
Arenilla 100 kls. a pts. — —
Salvados 100 " a " — —

LANAS

Lana sucia arroba, pesetas — 30
Patatas a 7 y 8 reales arroba.

Tendencia del mercado, firme.

Tiempo, de hielos.

Estado de los campos, bueno.

Datos suministrados por don Félix Fernández Frontela, administrador de Loterías, comisiones y representaciones

Imp. F. Román, Medina del Campo